

Universidad y compromiso social: la experiencia con los artesanos de la Ilha da pintada

University and social commitment: report of an experience with craftsmen in Ilha da pintada

Recibido: 5/12/2014

Publicado: 17/4/2015

Profa. Dra. Ana Maria Dalla Zen

azen@ufrgs.br

Professora Associada do Curso de Museologia

Ana Ramos Rodrigues

anarrodrigues@gmail.com

Deise Formolo

deiseformolo@gmail.com

Fernanda Porto Campos

nanda.porto16@hotmail.com

Co-autores Acadêmicos do Curso de Museologia

Universidad Federal Rio Grande Rio Grande do Sul (UNIFRGS)

Brasil

Resumen

El texto examinó la creación de un Economuseo como una estrategia para la conservación del patrimonio, el desarrollo sostenible y el cambio social en el territorio de la Ilha da Pintada, en Porto Alegre, Brasil. La pesca y la artesanía con escamas de pescado son sus más importantes actividades económicas. Con la reducción de la

pesca, desde 1970, la isla tiene ahora uno de los peores índices de desarrollo humano de la ciudad, y la artesanía con escamas se convirtió en una forma de generación de recursos para las pescadoras. El éxito del proyecto ha hecho que el curso de Museología fuera invitado a la musealización de la cultura local. La tipología es la de un Economuseo, en que a las tareas y objetivos de un ecomuseo añade la posibilidad de crear estrategias para la supervivencia y la generación de recursos financieros a través de actividades relacionadas con la equidad y las posiciones de memoria. Su fundamentación teórica se sitúa en la Nueva Museología y Museología social. En 2012, se hizo el diagnóstico cultural de la Isla, lo que permitió la creación de un museo al aire libre, un museo físico, un taller de producción de artesanías, una tienda para la venta de los productos y un museo virtual. La gestión cultural es comunitaria, y los resultados permiten. Los primeros resultados nos permiten considerar la iniciativa como una estrategia de integración efectiva entre la universidad y la sociedad para superar sus problemas sociales y económicos de una comunidad en riesgo social y económico.

Palabras clave: Museología, Museología Social, desarrollo sustentable, extensión universitaria.

Abstract

The text analyses the creation of an Ecomuseum as a strategy to preserve the local heritage, to promote sustainable development and a social change in the community of Ilha da Pintada (Island of Pintada), Porto Alegre, Rio Grande do Sul, Brazil, where the main economic activities are fishery and handicraft. Since 1970, with a progressive reduction of the fishery, the island is the part of the city with the worst human development index, so the handicraft and different sustainable development alternatives, such as communitarian tourism, have become practicable ways to generate income among women. This successful initiative made the community ask the Museology course at the Federal University of Rio Grande do Sul, in 2012, to transform the experience into a museologic process. Using a participatory management, the ecomuseum typology was chosen as the most adequate once it combines functions and goals of an ecomuseum and the possibility to create strategies to generate income based on activities that appreciate the local heritage and memory. The theoretical basis of the project is the New Museology and the Social Museology. In 2012, a cultural diagnosis was made at the island, leading to the creation of an outdoor museum, a physical museum, a handicraft atelier and a shop to sell the products; and a virtual museum. The program has a participatory management. It was possible to conclude that

the first results lead to believe that it's an effective strategy to integrate university and society in order to overcome social and economical issues.

Keywords: *Museology, Social Museology, sustainable development, university extension.*

Introducción

Este trabajo refleja la experiencia que se lleva a cabo en la comunidad de la Ilha da Pintada, del delta del río Jacuí, cuyas islas forman parte de un parque de conservación ambiental. Ocupada en el siglo XVI por parejas procedentes de las Azores, la isla mantiene sus tradiciones, ocupaciones y oficios, como sus referencias culturales más fuertes, junto con la influencia de los afro-descendientes e indígenas. La pesca fue su más importante actividad económica desde el inicio de su historia. Pero, con la reducción del pescado, desde el 1970 la isla tiene uno de los peores índices de desarrollo humano de la ciudad. Ante la crisis, las mujeres pescadoras empezaron a elaborar objetos de la artesanía con escamas y con el cuero de pescado. Hoy es una forma de generación de recursos para las pescadoras y el éxito de su iniciativa las incentivó a proponer el registro, documentación y difusión de su historia.

Fue en 1989 que se inició la artesanía con escamas de pescado, pero solo se concretizó en 2012, cuando fue creada la ART'ESCAMA, asociación comunitaria de las mujeres que hacen de la artesanía. Entonces, la universidad fue llamada para crear un museo, a fin de reunir y divulgar las trayectorias históricas y culturales que identifican el patrimonio local, lo que fue hecho con el proyecto *Ilha da Pintada: Mulheres, Trabalho e Memória*, cuyo caso se presenta a continuación. Su propósito fue incentivar la comunidad a fortalecer sus lazos de pertenencia, a valorizar sus recuerdos, sus luchas sociales, en fin, su historia, a partir de su propio reconocimiento en cuanto agentes del patrimonio de la cultura de la Isla (Anexo: Imagen 1. Una imagen de la artesanía y de la ciudad).

En secuencia, se estableció la tipología de un Economuseo, con referencia a experiencias de Canadá, en las que sobre la base de las tareas y objetivos de un eco-museo se añadió la posibilidad de crear estrategias para la supervivencia y la generación de recursos financieros en actividades de valorización del patrimonio local, en específico la artesanía.

Desarrollo

La musealización de la memoria y de del patrimonio: referencias teóricas

El museo tiene la función de llevar a la sociedad a participar en sus eventos. En la modernidad, sigue teniendo el potencial de transformación del concepto de cultura. Se convierte en un espacio de la democracia, así como un lugar para la comunicación de masas. Es el principio del "poder de la acción" de la materia, así como una institución universal en favor del espíritu nacionalista, es decir, el sujeto pasa a través de los museos a consolidar su identidad nacional. Eso es lo que este proyecto tiene por objeto el reconocimiento de la identidad femenina y sus conocimientos, con el fin de crear un espacio democrático a esta comunidad, para que puedan se mirar como parte de la historia local.

Las tradiciones tienden a permanecer en las regiones que sufren menos las transformaciones sociales y económicas. En este sentido, se puede analizar e interpretar las razones de la tendencia experimentada por la comunidad, y como el conocimiento se producen entre los habitantes de la isla. Evocar la memoria reforza nuestra identidad. Por lo tanto, las comunidades recuerdan sus orígenes y fortalecen en medio de otros grupos para la práctica de los rituales, objetos, reliquias y restos de su existencia como grupos.

Esta propuesta se inscribe en los debates contemporáneos sobre las formas adecuadas de musealización de la realidad económica y social de la comunidad, fiel a los objetivos del movimiento de la Nueva Museología y de la Museología social (Varines, 2012). Así, la intención es intensificar el diálogo y las interfaces entre los investigadores, estudiantes y los ciudadanos, a partir de una acción mediada por la universidad, que contribuya al mantenimiento de los vínculos sociales, las memorias y la identidad de la cultura local, a través del reconocimiento del patrimonio colectivo de los isleños. Es una oportunidad para ayudar a dar un sentido de pertenencia y valoración de la mujer, que, a través de la reutilización de los residuos de la pesca, se constituye en importante actor del proceso de desarrollo sostenible, que ha buscado su sobrevivencia en saberes tradicionales y de desenvolvimiento sustentable. De ese modo, los conceptos de memoria y patrimonio se entrelazan y complementan. El patrimonio cultural inmaterial, por otra parte, abre espacio y visibilidad para las mujeres, que se convierten en protagonistas de su realidad.

Así, son las mujeres que deciden lo que es preservado, conservado y protegido en los museos. A través de la creciente apertura de los museos para la participación pública es contemplada la inclusión del patrimonio cultural inmaterial, de tal forma que la preocupación por el acervo dedica espacio para el patrimonio. Los usos, representaciones, expresiones, experiencias y técnicas de un grupo pasarán a ser abordados, investigados, conservados, almacenados, revelados y salvaguardados en los museos, convertidos en elementos del patrimonio cultural inmaterial (Brasil, 2012, doc. electr.).

La protección del patrimonio cultural contribuye a la construcción de la memoria colectiva alrededor de la vida cotidiana, en la cual se reconocen importantes aspectos de su identidad cultural (Silva, 2011). Los museos, al preservar el patrimonio cultural, tanto material (lugares y objetos) como inmaterial (conocimiento), dan vida a la dinámica social. Las prácticas de las representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas, junto con los objetos, permiten el reconocimiento de ellos como un patrimonio de la comunidad. En el caso de la Ilha da Pintada, el patrimonio intangible incluye los conocimientos y prácticas, la historia, las luchas y los recuerdos de las personas, especialmente de aquellos que trabajan en la pesca y en la artesanía. El sentido es entendido por Cury (2005), como la apreciación de los objetos que son transferidos de su contexto a los museos, o a sus propios sitios, como en el caso de la Ilha da Pintada, donde el propio territorio constituye un museo al aire libre, un ecomuseo.

La preservación y la conservación de elementos de la memoria social se hace a través acciones de documentación, comunicación, exhibición y educación. Eso incluye, por ejemplo, alternativas de turismo, donde la memoria se convierte en un mecanismo para la producción de conocimientos críticos y el ocio entre los grupos sociales. Mirar, participar, debatir, reflexionar y, si es necesario, cambiar.

La creación de un museo en la Ilha integró los elementos del patrimonio cultural inmaterial de la comunidad, que son los hechos del conocimiento y la práctica del arte, con las escamas de pescado. Estas son apropiadas y resinificadas por los vecinos y los visitantes de otras localidades. De ese modo, a través de la valorización de sus recuerdos y sus prácticas cotidianas, pueden consolidar, reconocer, valorar y proteger el patrimonio local. Y podrán convertir su territorio en rutas turísticas comunitarias.

Los principios y estrategias de la Nueva Museología, de la Museología social y de los economuseos

La iniciativa para llevar a cabo el proyecto de creación del museo fue de la comunidad, que veía en la musealización una estrategia para salvaguardar la actividad cultural que los identifica, para lograr que las mujeres se empoderen de sus propias vidas, y sean reconocidas como actrices sociales y económicas locales. Así, la historia incluyó los significados, simbolismos y, sobre todo, lucha por la supervivencia diaria y los sueños de desarrollo y cambio social en la isla.

Como la isla es parte del área ambiental protegida, la identidad de la gente que vive allí está vinculada a la naturaleza y a su preservación, ya que la pesca así lo exige. Necesitan de la calidad del medio ambiente, de la protección de los ríos, en fin, de todo el entorno, tan fundamental como el aire que respiran.

Sin embargo, es un barrio de Porto Alegre marcado por profundos contrastes: sus habitantes viven al lado de ricas mansiones, utilizadas como residencias de fines de semana; los pescadores, en situación de riesgo social, están ubicados en los de peores índices de desenvolvimiento social de la ciudad.

La propuesta se ajusta a los debates contemporáneos sobre las formas de valorización de la cultura popular, con referencias teóricas de la Nueva Museología, basados en la idea de instituciones abiertas y comprometidas con la comunidad, lo que exige su participación activa en todo el proceso del museo e incluye la preocupación por la vida cotidiana de las personas, este es el centro de sus atenciones (Varine, 2012; Lersch y Ocampo, 2012; Maure, 1995; Moutinho, 2003). Desde entonces, el museo invirtió sus intereses: desde el acervo al patrimonio; del edificio al territorio, y del público a la comunidad (Varine, 2012), tal como se hace en la Ilha da Pintada. Se constituye en el campo de la Museología social, que, según Moutinho (1993), se propone a adecuar los procesos museológicos a las condiciones de mundo contemporáneo, a través de relaciones orgánicas entre el museo y el contexto social, y para eso asumen la forma de museos comunitarios, ecomuseos, museos itinerantes y otros más, al utilizar diferentes posibilidades de comunicación con el territorio y las personas.

La opción fue de crear un economuseo, movimiento que surgió en Canadá, con el objetivo de incentivar la integración de los principios de la Museología social, con la generación de recursos para la sobrevivencia económica de los grupos. Propone el montaje de centros de producción de artesanía incorporados la interpretación de la cultura local, por medio de la revitalización de los productos, pero adaptados a la realidad contemporánea, lo que incluye: la utilización de las tecnologías más avanzadas; la gestión de la calidad de los productos; la calificación de las personas para la producción, y la venta de su

artesanía en el propio local (Simard, 1989; Cousin, 2000; Klut, 2003). Se componen de un espacio pedagógico, un atelier de producción, un centro de interpretación del patrimonio local y un lugar de exposición y venta de la artesanía (Anexo: Imagen 2).

Así, el economuseo de la Ilha da Pintada tiene un local para venta, otro para la producción y centro de documentación e investigación del patrimonio local. Al mismo tiempo, asume características de un ecomuseo, museo comunitario y museo de calle, pero su foco central es la producción y venta de la artesanía, la búsqueda de otras fuentes de desarrollo sostenible, la valorización de la naturaleza y la preservación del ambiente.

Discusión de los primeros resultados

En 2012 se aplicó el diagnóstico cultural de la Isla, lo que permitió la creación de tres museos: un museo al aire libre, que integró los puntos de interés histórico y cultural del territorio; un museo físico, compuesto por una sala de exposiciones, un taller de producción de artesanías, una tienda para la venta de los productos; y un museo virtual. La gestión cultural es comunitaria, a través de la inclusión de los artesanos, escuelas, maestros, estudiantes y demás personas de la localidad, en el planeamiento, ejecución y evaluación de todo el proceso.

Para inaugurar el local fue montada la exposición "O Imaginario da Ilha da Pintada", compuesta por historias acerca de brujas, hombres lobos, casos narrados por los pescadores, leyendas y curiosidades; el montaje del *Museo de calle*, para la organización de un ruterio turístico en todo el territorio de la Isla, con la identificación de sus puntos históricos, culturales y naturales más importantes y el *Museo Virtual*, para divulgación amplia y comunitaria de las acciones iniciadas. Cursos de artesanía en madera, yeso y otros materiales contribuyen para ampliar las alternativas de generación de recursos, todos con una profunda preocupación ecológica: en la valorización de los modos tradicionales; en la utilización de materias reciclables, y en el respeto al medio ambiente (Anexo: Imagen 3)

Finalmente, fue iniciado un Programa de Educación para el Patrimonio en las escuelas locales, a fin de permitir que los chicos perciban, comprendan y valoricen las memorias de sus familias, integradas a la historia, la naturaleza y los demás valores de la cultura local. Todo para que el museo sea apropiado como un espacio de la comunidad, y no solo de las mujeres pescadoras, ni tampoco de la universidad. Sin eso, no es posible

pensar en un futuro promisorio para la iniciativa. Así, la organización del Economuseo de la Ilha da Pintada puede ser visto en la imagen 4.

Consideraciones finales

A través de la integración del currículo de Museología se puede participar en una acción comunitaria, a fin de pesquisar, reunir y divulgar los recuerdos, sus luchas, su historia y sus los logros de las personas. Hay mucho para escuchar, grabar y revelar. Y poco para enseñar, hablar y ofrecer. Las personas quieren compartir lo que han vivido y aprendido, para que los otros los conozcan. La Ilha no es una isla, sino un continente, lleno de emociones, historias de vida, sueños y pesadillas. Pero, sobre todo, mucha esperanza, basada en la fe común de otro posible futuro.

Hoy, barcos llenos de turistas pasan distantes y no se quedan en la Isla. A partir del museo, ellos podrán detenerse, escuchar las historias de las personas, adquirir su artesanía, y así mirar a los isleños desde otra perspectiva, más inclusiva, solidaria y humana. Entre los estudiantes, los profesores y el personal técnico y administrativo involucrado en la acción, ya se ha forjado un sentido de que la universidad cumple con su papel, al relacionarse de manera integrada, participativa y colectivamente con el otro. Y que la Museología es, sí, un campo de conocimiento que se presta a fomentar el desarrollo y el cambio social.

Por lo tanto, se trata de una posibilidad de llevar los conceptos y métodos de la museología a una práctica que los relaciona con la realidad. Desde este enfoque, la iniciativa ofreció la oportunidad para poner de relieve el sentido de identidad de los isleños, sus memorias y su patrimonio. Y, finalmente, ello facilitó la recuperación de las representaciones de un grupo sobre su historia, expresando su reconocimiento acerca de las ideas y su significado, a través de la mirada de sus habitantes, a fin de que en el futuro sean visibles en la ciudad, que hoy los ignora.

Bibliografía

Brasil: Ministério da Cultura. Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (IPHAN). Patrimônio Cultural Imaterial. Recuperado el 29 de marzo, en: <http://portal.iphan.gov.br/portal/montarPaginaSecao.do?id=10852&retorno=paginalph>

Cousin, Saskia (2000): “Um Brin de culture, une once d’économie: écomusée & économusée”, *Publics et musées*, 17-18: 115-153, Recuperado el 18 de julio de 2013, http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/pumus_1164_5385_2000_num_17_1_1158

De Varine, Hugues (2012): *As raízes do futuro*, Medianiz, Porto Alegre.

Klut, Ana Teresa de Macedo (2003): “Economuseu: a Cada de Bordados”, Lisboa: Universidade Lusófona, (Dissertação de Mestrado em Museologia). Orientador: Prof. Dr. Mário Moutinho.

Lersch, T. M.; Ocampo, C. C. (2004): “O conceito de museu comunitário: história vivida ou memória para transformar a história?” Museos: Nuestra historia viviente. Conferencia Nacional de la Asociación Nacional de Artes y Cultura Latinas, Kansas City, Missouri.

Maure, Marc (1998): “Na nouvelle Muséologie: qu’est-ce-que c’est”, Em Annual Conference of ICOM (17), Proceedings. Noruega. Recuperado en julio de 2013, en:

http://icom.museum/fileadmin/user_upload/minisites/icofom/pdf/ISS%2025%20%281995%29.pdf

Moutinho, Mário (1993): “Sobre o conceito de Museologia Social” Em *Cadernos de Sociomuseologia*, V. 1(1), Recuperado en julio de 2013, en: <http://revistas.ulusofona.pt/index.php/cadernosociomuseologia/article/view/467>

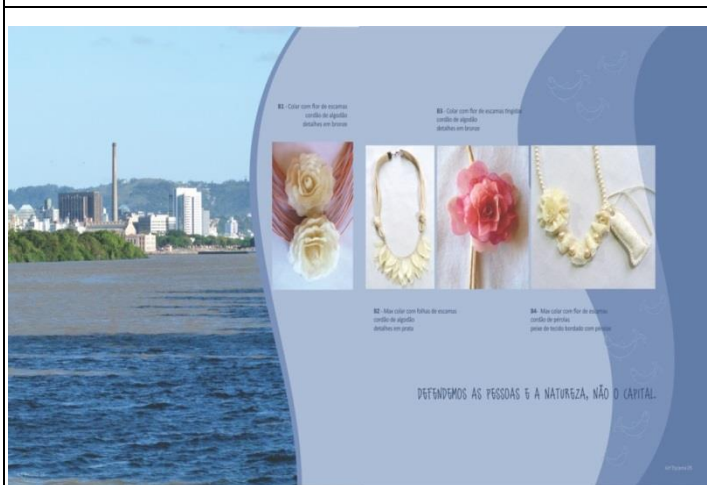
Silva, Fabiana Cavalcante Lima da: “Diálogo entre museu e comunidade: museu da casa de Portinari”, Recuperado el 30 de marzo de 2011, em: <http://www.usp.br/celacc/ojs/index.php/blacc/article/viewFile/235/252>

Sismard, Cyril (1989): *L’ Economuséologie: comment rentabilizer une entreprise culturelle*, Montreal, Québec, Centro Éducatif ET Culturel In.

ANEXOS

Imagen 1

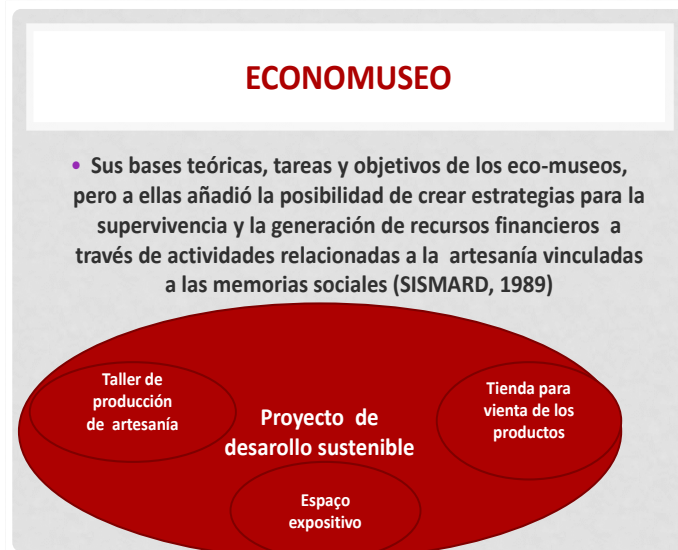
Imagen de la artesanía y de la ciudad



Fuente: Economuseo de Ilha da Pintada

Imagen 2

Economuseo



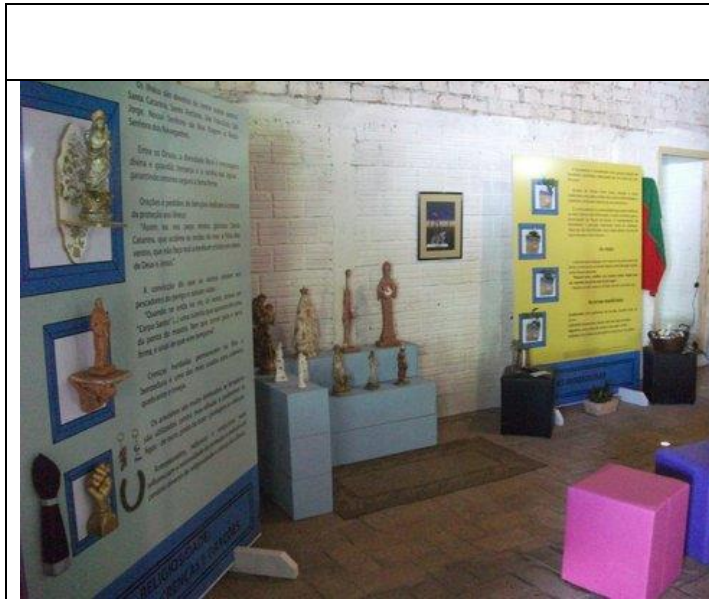
Fuente: Economuseo de Ilha da Pintada

Imagen 3

Muestra del imaginario de Ilha da Pintada

Imagen 4

La organización del Economuseo de la Ilha da



Fuente: Archivo del Museo

Pintada



Fuente: Economuseo de Ilha da Pintada